

UN INÉDITO DE UNA GRAN POETA COLOMBIANA: OLGA ELENA MATTEI

Sergio Esteban Vélez

Olga Elena Mattei Echavarría es natural de Antioquia (Colombia), de ascendencia italiana. Realizó sus estudios primarios en Caracas (Venezuela) y estudió Filosofía y Letras, Arte y Decoración en la Universidad Pontificia Bolivariana de Medellín.

Ha publicado los libros *Sílabas de Arena*, *Pentafonía*, *La Gente*, *Cosmofonía*, *Conclusiones Finales*, *Huellas en el Agua*, *Regiones del Mas Acá*, *Cosmoagonía*, *Los Angeles del Océano*, *Escuchando al Infinito* y *Palabra Florecida*. Es, además, autora de más de veinte libros inéditos.

Su obra ha sido traducida al inglés, francés y tagalo y ha recibido la felicitación de la crítica mundial, siendo considerada como la mejor poeta colombiana por poetas y críticos de la talla de Ernesto Cardenal, Thomas Merton, Manuel Mejía Vallejo, Marta Traba, Fernando González, Juan José García Posada, Alvaro Mutis, Rafael Maya...

Ha sido incluida en más de cincuenta enciclopedias, diccionarios y antologías nacionales y universales, entre ellas en el exclusivista diccionario intercontinental "Who is who in the world" y en el "Diccionario Larousse", que contienen las semblanzas de los principales personajes del mundo.

Su gran cantata *Cosmofonía* fue estrenada en la radio y televisión francesas en 1976, con música del compositor francés Marc Carles.

Su libro *La Gente* fue laureado en el Premio Nacional de Poesía "Guillermo Valencia", organizado por Colcultura, y fue finalista en el Concurso Nacional de Poesía "Cote Lamus" en 1972. En el 2005 fue ganadora del Premio Nacional de Poesía "Porfirio Barba Jacob".

En 1969 la Emisora HJCK grabó su disco de poemas *La voz de Olga Elena Mattei*. Su libro *Huellas en el Agua* ganó en España el Premio Internacional de Poesía "Café Marfil" y una canción de su autoría obtuvo el primer puesto en el Festival Panamericano de la Canción, realizado en Centroamérica en 1970.

Ha representado al país en numerosos eventos internacionales y ha ofrecido recitales y lecturas poéticas en París, Madrid, Granada, Hamburgo, Frankfurt, Berlín, Ottawa, Toronto, Los Ángeles, San Diego, Albuquerque, Edimburgo, Chicago, Washington, New York, Newark, Méjico, Guadalajara, Arecibo, San Juan de Puerto Rico, Santo Domingo, Quito, Bogotá, Medellín, Cali, Cartagena y muchas otras ciudades de Colombia y el mundo.

A pesar de no haber realizado carrera universitaria en Ciencias, fue invitada por algunos de los planetarios más importantes del mundo, como los de Washington y New York para presentar su trabajo sobre astronomía *Cosmoagonía* en 1995 y 1996.

Condecorada en París con la Orden de "Les Aniseteurs du Roi". El Colegio Altos Estudios de Quirama la galardonó con el Premio "Humanismo Año 2000", la Gobernación de Antioquia la exaltó como "Antioqueña de Oro" y le concedió el "Escudo de Antioquia, la Asamblea Departamental de Antioquia la condecoró con la Orden "Jorge Robledo", el importante Encuentro Anual de Poetas de Roldanillo le concedió el título de "Almadre", máxima distinción que otorga. Además, ha recibido otros varios homenajes nacionales e internacionales. Mattei es vicepresidente de la Academia Antioqueña de Letras y cofundadora del Colegio de Academias de Antioquia.

Se ha destacado como columnista y crítica de arte y música para varios periódicos y revistas como "Cosmopolitan", "Cromos", "Diners", "El Colombiano", "El Tiempo", "El Espectador", "El País", "El Mundo" y muchos otros medios.

Ha sido reina de belleza, modelo profesional, bailarina de ballet, presentadora de radio y televisión, decoradora, corresponsal internacional, directora de la agencia hispana de publicidad más importante de los Estados Unidos y gran promotora de la cultura colombiana. Es todo un lujo poder publicar este inédito que nos ofrece a los lectores de *La sombra del membrillo*.

Recipiente

Estupefacta,
como ser terrenal
que se encuentra cara a cara
con un dios zenital
que baja y lo acompaña.

Atónita e incrédula
como novicia incauta
que adivina
la voz de un ángel
que canta
junto a ella...

Quieta,
como un cántaro
preñado
por el sabor del agua,
sorprendida
como una copa
herida
en su cristal profundo
por el paso
de una onda
de música que se alza
y que penetra con su ritmo
a la interior estancia
de lo íntimo...
Iriscente,
como vasija traspasada
por el rayo
de una luz recién
creada.



Foto: Christophe Labole

La Sombra del Membrillo

Así,
en este estado
de elación me dejas
tras el paso
de tu hálito.
Ser alado, ángel,
hombre hecho de ojos
sin medida, de mirada sin prisa,
de aliento eterno,
de melodías sin peso,
espejo frente a espejo
revertido
en el encuentro
de tu rostro y mi rostro
y tus pupilas en las mías;
de pieles electrizadas y efervescentes,
bajo los dedos mojados
en tu música
inaudita.

Soy recipiente de tu fuente
medular e intensa,
de tu fuero integral,
de tu vivencia.
Tu mente que se abre
bajo la greda de mi frente...
Tu pensamiento involucral
que me acaricia
y me rodea...

Y te irás... te irás cuando los ecos
de tus arpegios
se me pierdan,
mundo abajo del tiempo,
por el grito del recuerdo...
Tu palabra tonal,
tu palabra escalar,
tu palabra musical
engastada en mi cerebro,
incrustada en mi pecho,
grabada
en la memoria
dolorosa
de tus besos.

Porque te irás...
y yo
me quedaré en silencio...

Pero...
aún seré continente,
continente
de tus aguas,
del río de tu música
y
del de mis lágrimas,
ribera de los ecos de tu aliento,
huella impregnada por tu cuerpo,
patria del recuerdo
y monumento
para tu alma.